



October 28, 2012
Thirtieth Sunday of Ordinary Time

"... 'Master I want to see.'" Mark 10:51

Dear Friends;

There is an ancient Persian proverb that says, "A blind man who sees is better than a seeing man who is blind." Often we think that our perceptions are objective and accurate. We often fail to realize that what we think is objective is colored by our experience, focus and our pre-judgments. To put it simply we see what we want to see.

Recently, a University of Illinois professor of psychology, Daniel Simons, did an experiment that demonstrates the limits of our vision. You can experience it yourself on YouTube (The Invisible Gorilla). In the experiment volunteers are invited to count the number of passes of a basketball. There are two groups of players black shirts and white. The volunteers are asked to count only the passes made by the white team. While all of this is going on a man in gorilla suite walks through the scene. Half of the people watching the video did not see the gorilla they only could see the passes they were counting. We see what we choose to see.

This is the case in today's Gospel. Mark has been trying to teach us what it means to follow Jesus. Three times Jesus announces that he is "going up to Jerusalem" where he will be put on trial and then executed. Jesus has been trying to shape the vision of his followers to see the coming Reign of God. This reign is marked by seeing the least and lowest as the special focus of God's concern. It is a place that upends the world's criteria for what makes for status and power – "the last shall be first." The Reign of God will be made up of people who will become little like Jesus and be of service to others. The Reign of God will be marked by the persuasion of love rather than the coercion of power.

In this Gospel, Jesus has commanded people to keep a secret. The secret is his identity as Messiah and Savior. This is because people already had a vision of what the Messiah would be—a powerful military conqueror and ruler. Jesus had a different vision. The vision that Jesus had would be realized from the cross—sacrificial love. He also knew that even those closest to him refused to see him for who he was.

Two Sundays ago we heard James and John fail in understanding in what Jesus is telling them. They still think he will be a political conquering hero. They want a share in the power 'to sit at your right and left' when he enters into his glory. This is amazing since Jesus just told them he was going to die! They could not see beyond themselves.

Ironically in this Gospel it is the demons who are constantly revealing Jesus' identity. And in today's reading the crowd tries to shut up the blind beggar who truly sees who Jesus is and knows what it means to follow him. In today's reading Bartimaeus demonstrates that he sees what it means to follow Jesus—he gets up leaves everything behind to answer the call of Jesus. Though he is blind he truly knows who Jesus is.

Too often in our society of hyper-individualism our sight is limited to what's in it for me—like James and John. We shape Jesus into our adult invisible friend who reflects more our own ego than the Jesus who calls us to leave everything behind and have a new vision shaped by the Gospel. If we have not experienced the challenge of the sacrifice of self (politics, theology, comfort, convenience) chances are that we are seeing not Jesus but a projection of our own ego. We need the prayerful intercession and courage of a blind beggar to ask Jesus, "I want to see."

Peace,

Fr. Ron



28 de Octubre de 2012 30 Domingo en Tiempo Ordinario

Queridos amigos;

Hay un antiguo proverbio Persa que dice, “un hombre ciego que ve es mejor que un hombre que si puede ver pero que es ciego”. A menudo pensamos que nuestras percepciones son objetivas y precisas. A menudo no se dan cuenta que lo que pensamos que es objetivo esta coloreado por nuestra experiencia, nuestros prejuicios y para decirlo simplemente vemos lo que queremos ver.

Recientemente, un profesor de la Universidad de Illinois de psicología, Daniel Simons, hizo un experimento que demuestra los límites de nuestra visión. Ustedes mismos lo pueden experimentar en YouTube (el gorila Invisible). En el experimento voluntarios están invitados a contar el numero de pases de una pelota de baloncesto. Hay dos grupos de jugadores que visten camisetas negras y blancas. Los voluntarios tienen que contar solo los pases realizados por el equipo blanco. Mientras todo esto sucede un hombre disfrazado de Gorila camina a través de la escena. La mitad de la gente al ver el video no ve el gorila solo pudieron ver los pases que estaban contando. Vemos lo que queremos ver.

Este es el caso del Evangelio de hoy. Mark ha estado tratando de enseñarnos lo que significa seguir a Jesús. Tres veces Jesús anuncia que él va a “subir a Jerusalén” donde será sometido a juicio y luego ejecutado. Jesús ha estado tratando de dar forma a la visión de sus seguidores para que vaya la venida del Reino de Dios. Este Reinado esta marcado por ver a los mas pobres y necesitados como el centro de atención de la preocupación de Dios. Es un lugar que derriba los criterios de todo el mundo para lo que hace que se de estatus el poder: “el ultimo será el primer.” El Reino de Dios estará formado de la gente que se convertirá un poco como Jesús y ser de serviciador de los demás. El Reino de Dios se caracterizara por la persuasión de amor, en lugar de la coacción de poder.

En este Evangelio, Jesús ha encomendado a la gente a mantener en secreto. El secreto es su identidad como Mesías y Salvador. Esto es porque la gente ya tenía una visión de lo que seria el Mesías – un poderoso conquistador militar y gobernante. Jesús tenía una visión diferente. La visión que Jesús tenía t seria llevada a cabo desde la Cruz – amor sacrificial. Él también sabia que incluso los mas cercanos a él se negaron a verlo por quien él era.

Hace dos domingos escuchamos Santiago y Juan fallan en la comprensión de lo que Jesús les esta diciendo. Todavía piensan que será un héroe conquistador y político. Quieren una participación en el poder para sentarse a la derecha y la izquierda cuando entra en su gloria. ¡Esto es sorprendente, ya que Jesús solo les dijo que iba a morir! No podían ver más allá de si mismos.

Irónicamente en este Evangelio son los demonios que constantemente están revelando la identidad de Jesús. Y en la lectura de hoy. La multitud intenta callar al ciego que ve realmente quien Jesús es y sabe lo que significa seguirlo. En la lectura de hoy Bartimeo demuestra que él ve lo que significa seguir a Jesús – Él se levanta deja todo atrás para contestar la llamada de Jesús. Aunque él es ciego verdaderamente sabe quien es Jesús.

Con demasiada frecuencia en nuestra sociedad de hiper individualismo nuestra vista está limitada a lo que esta en el para mí – como Santiago y Juan. Nosotros formamos a Jesús en nuestro amigo invisible ya adulto que refleja más nuestro propio ego que el Jesús que nos llama a dejar todo atrás y tener una nueva visión formada por el Evangelio. Si no hemos experimentado el desafío del sacrificio de nosotros mismos (política, teología, comodidad conveniencia) lo más probable es que estamos viendo no Jesús sino una proyección de nuestro propio ego. Necesitamos la intercesión orate y el coraje de un ciego pobre que le pide a Jesús, “quiero ver”.

Paz,

Fr. Ron